

## El Alcázar de Chapultepec

Hist. Ma. de los Ángeles Colunga Hernández

numismx@yahoo.com.mx

Ped. María Hernández Ramírez

Antrop. Rosalino Martínez Chinas

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA-INAH



San Lorenzo, Michoacán, purépechas, 1962-1963.  
Alfonso Muñoz Jiménez

El avance que en esta ocasión presentamos del proyecto "50 años de adquisición de colecciones en el Museo Nacional de Historia", se refiere a la historia de las piezas que se exhiben en otras salas del Alcázar, además de recordar el impacto que causó a algunos viajeros del siglo XIX, la vista de la ciudad de México y su entorno, desde las terrazas del Castillo de Chapultepec.

### Salón de los Gobelinos

El ambiente de esplendor y magnificencia que probablemente tuvo el Castillo cuando la pareja imperial lo habitó, es evocado en esta sala por el tapiz rojo que cubre las paredes, de cuya trama destaca el águila coronada, así como el mobiliario y los retratos de los consortes Napoleón III y Eugenia de Montijo, Maximiliano y Carlota, y los archiduques Francisco Carlos y Sofía de Wittelsbach. En realidad este espacio fue, en aquellos años, guardarropa y parte de las habitaciones del personal de servicio. Durante el gobierno del general Porfirio Díaz fue convertido en sala de recepciones de la familia del presidente. Según una crónica de 1901, las paredes estaban tapizadas en seda, el techo con elegante artesanado de oro y un magnífico ajuar estilo Luis XV con tapices gobelinos que representan escenas de las fábulas de Jean de La Fontaine.

Dos décadas después, cuando el Alcázar ya podía ser visitado por el público, el aposento fue conocido como salón de los gobelinos, seguramente por el tapiz de los muebles que lo decoran. Con el tiempo el espacio fue conocido como sala de música en alusión a los instrumentos musicales representados en la tira de tapiz, apenas perceptible en el borde superior de las paredes y por los pianos que se exhiben, el de color negro con aplicaciones de bronce que se dice perteneció a Carlota, llegó al antiguo Museo Nacional en 1915, por confiscación como bien nacional, a un comerciante de antigüedades. El otro ostenta el monograma del emperador

Maximiliano. El decorado del techo con base de yesería figurando follajes y medallones con águila republicana cobijada con la "M" de México en cada esquina, corresponde al periodo presidencial del General Díaz.

### Salón de Té

En este pequeño espacio que la familia Díaz utilizó como *boudoir* o gabinete de señora, hoy se exhiben diversos objetos de la rica colección que conserva el Museo Nacional de Historia. Por ejemplo, el espejo del siglo XIX es muestra de su uso como objeto de ornato, ya que en la antigüedad era portátil y se empleaba en el arreglo personal.

Los grupos escultóricos "Bacantes y fauno" y "Faunos", son obras del artista francés Claude Michel (1738-1814), llamado "Clodion", escultor que tuvo gran éxito con sus numerosos sátiros, faunos y bacantes, figurillas de inspiración pagana. En este salón resalta la decoración del cancel y las puertas laterales, que en 1897 ya aparecían en el inventario de bienes del Castillo. Desde el exterior es posible observar el frontispicio con el monograma de la República Mexicana reflejado en el espejo.

### Recámara de Carlota

No obstante el nombre de la sala, la alcoba de la emperatriz Carlota estuvo en la planta alta del Alcázar. Este espacio llamado hoy así, fue adaptado para una de las tres recámaras de la residencia durante la gestión del general Manuel González como presidente de la República. Los muebles que la ambientan, excepto la cama, son de tipo *Bouille*, estilo que la emperatriz Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III puso de moda nuevamente en Francia a mediados del siglo XIX. André Charles Bouille (1642-1732) caracterizó su estilo con incrustaciones de carey y latón, y aplicaciones de bronce.

La cama manufacturada en latón, presenta en su cabecera el escudo de armas del imperio: águila dentro de un medallón

circundada de ramas de laurel y de encino y el collar de la Orden Imperial del Águila Mexicana, creada por Maximiliano en 1865; a cada lado un grifo rampante, con alas, cuerpo y orejas de león y cabeza de águila, animal quimérico consagrado a Apolo, que significa la sabiduría. En la parte inferior una cartela en donde se lee "Equidad en la Justicia" y como símbolos de honor el cetro y la espada dispuestos en la parte posterior. Remata este conjunto, la corona que distingue al imperio. En la piesera sobresale el monograma del emperador. Además del menaje, destacan en cada esquina dos jarrones de porcelana de origen italiano, con los retratos de Maximiliano y Carlota pintados por G. Malovich.

### Gabinete de Aseo

Esta sala es conocida también como baño de Carlota, sin embargo, en la época en que la pareja imperial residió en el Castillo, fue habitación de la dama de cámara. A partir del gobierno de Manuel González en los años de 1880-1884 cuando se acondicionó para baño, función que conservó hasta las primeras décadas del siglo pasado, y en 1922 ya se mostraba al público con fines museísticos. De los objetos exhibidos llama la atención la tina de mármol, de una sola pieza, cuyo uso se atribuye a Carlota. Se dice que años después del triunfo de la República sobre el Imperio, la tina llegó a las manos del general Rosendo Márquez, gobernador del Estado de Puebla entre 1885 y 1892, quien la donó al presidente Porfirio Díaz.

Lo cierto es que en 1896, la tina se encontraba abandonada en la oficina del Timbre ubicada en el Palacio Nacional, y antes de ser trasladada al antiguo Museo Nacional en la calle de Moneda se hizo llamar al señor Atilio Tangassi, conocido comerciante y artista en mármoles, quien al emitir su opinión, aseguró haber elaborado la tina para la consorte del emperador Maximiliano a un precio de \$200.00. La aseveración constata la procedencia de la pieza, ya que la firma Tangassi Hermanos había esculpido en 1856 las

figuras femeninas, también en mármol, de los monumentos dedicados a los defensores de Churubusco y del Molino del Rey durante la invasión norteamericana. El cuarto de baño es ambientado por el friso de azulejos y algunos utensilios con monograma imperial, indispensables para el aseo personal en aquella época, como el aguamanil y el lebrillo o jofaina de porcelana colocados al pie de la tina.

Completan la exhibición diversos objetos orientales y un jarrón de alabastro, colocado en la entrada de la sala, que perteneció a Agustín de Iturbide, según Rubén M. Campos, literato guanajuatense nacido en 1871, que trabajó para el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía desde los años veinte hasta algunos años antes de su muerte acaecida en 1945. Su libro *Chapultepec. Su leyenda y su historia* publicado en 1922, es la primera obra que da cuenta de las habitaciones del Alcázar como museo.

#### Sala de estar

Este espacio fue denominado así a partir de la reciente reestructuración museográfica. Ya que en 1922 se exhibía como Salón Chino y así permaneció durante ocho décadas, debido a que mostraba un ajuar de ébano incrustado de concha, así como pinturas y porcelanas que los residentes chinos en México obsequiaron al gobierno de Porfirio Díaz con motivo del primer centenario de la independencia mexicana. Hoy exhibe mobiliario estilo Luis XVI y al frente sobresale una vista de la Plaza de San Pedro hecha en mosaico de pasta de vidrio coloreada y adherida a la madera con cemento. En el muro derecho, un óleo que representa la visita de Maximiliano y Carlota al Papa Pío IX, pintado por José Salomé Pina; en el izquierdo un retrato de Carlota ejecutado por Fernando de la Riva, así como un escritorio de cedro barnizado, con aplicaciones de bronce y cajones de mármol jaspeado, del cual se dice que perteneció a Agustín de Iturbide.

#### Torreón al oriente

Fue construido en la época de Maximiliano con una escalera interior en forma de caracol que era utilizada sobre todo por el personal doméstico para llegar a la planta alta del edificio.

#### Sala de Acuerdos

En este lugar se encontraban las oficinas que ocupó el presidente Porfirio Díaz para celebrar acuerdos con los Secretarios de Estado y los gobernantes que le sucedieron o siguieron utilizando para los mismos fines. Los muebles y las carpetas expuestos son réplicas de los originales destruidos por un incendio ocasionado en 1967.

En el centro de la mesa destacan dos figuras femeninas de bronce sobre bases de mármol, una de ellas, portando el gorro frigio, es la diosa griega Eleuteria que representa la Libertad, el gorro era usado por los romanos el primer día en que dejaban de ser esclavos. Lleva en una mano una tabla con la inscripción "Jus est Libertas" que significa Justicia y Libertad y en la base "L'Aurore du Droit et De La Liberté", La Luz del Derecho es la Libertad. La otra es un hermoso tintero que representa a Atenea, diosa griega de la sabiduría con sus atributos la lanza,

el casco y la égida o escudo en el cual tiene la figura de una lechuza, su animal favorito.

En este espacio Pascual Díaz, arzobispo de Tabasco; Leopoldo Ruiz Flores, arzobispo de Michoacán, y Emilio Portes Gil, presidente de la República, firmaron el 12 de mayo de 1929, los acuerdos de terminación del conflicto religioso consignado en la historia como la guerra cristera.

#### Antesala de Acuerdos

Este salón sirvió como sitio de espera, a los señores Secretarios de Estado, así como a otras personas a las que el mandatario concedía entrevistas en Chapultepec. Se exhibe un retrato del general Manuel González y el óleo "Moctezuma recibe a los mensajeros informando la llegada de los españoles", pintados por Adrián Unzueta, discípulo de Santiago Rebull y de José María Velasco.

Los sillones expuestos son de madera tallada con motivos prehispánicos y forro de cuero. Un par de columnas soportan dos águilas republicanas. Destaca, asimismo, un busto de Porfirio Díaz sobre una columna de mármol rosa, cuya parte frontal presenta una cartela con la inscripción "PAX" entre hojas de laurel.

#### Elevador hidráulico

En 1898 se instaló en el Alcázar de Chapultepec un elevador hidráulico que utilizaba la presión del agua como agente motor para su ascensión. Arrancaba de la base del cerro y subía hasta el jardín en la planta alta; estaba destinado según el Reglamento de Intendencia del Castillo, para uso del Presidente de la República y de su familia, así como para los Secretarios de Estado, los funcionarios públicos en el desempeño de asuntos oficiales, los particulares que por su rango o posición social estuvieran relacionados con el presidente o su familia, y a las personas autorizadas por la superioridad.

#### Escalera de Honor

También conocida como "escalera de leones" por los felinos que la flanquean, esta estructura arquitectónica fue construida en la época en que el Observatorio estuvo en el Alcázar; más tarde el presidente Díaz dispuso su revestimiento de mármol. A principios del siglo XX se mandaron hacer a París los dos candelabros de bronce, para los cuales fue necesario construir pedestales y rediseñar la escalera, modificando los siete primeros escalones. Según el inventario de los bienes del Castillo de 1910, los leones de mármol son copia de los hechos por el italiano Antonio Canova -escultor considerado máximo exponente del estilo neoclásico- para el mausoleo del Papa Clemente XIII en San Pedro, Roma. El león dormido representa la paz y la tranquilidad y el despierto la vigilia y la custodia.

En 1916 durante la gestión de Venustiano Carranza se dispuso la instalación de una vidriera cuyo diseño a base de grecas, el escudo nacional y el símbolo representativo del cerro de Chapultepec, se debe a los artistas plásticos Jorge Enciso, Alberto Garduño y Saturnino Herrán. El transcurso del tiempo motivó el deterioro de la pieza original, por lo que fue reconstruida con motivo de la reciente restauración del Alcázar.

#### Sala en proceso de reestructuración

El recorrido de esta planta finaliza con el patio en cuya fuente está colocado un chapulín elaborado en bronce por Luis Albarrán y Pliego en 1924, y en su perímetro las esculturas de "los niños héroes", realizadas por Armando Quezada en 1942.

#### PLANTA ALTA

##### Recámara de Porfirio Díaz

Desde los años veinte el público podía apreciar los muebles que hoy se exhiben, elaborados en madera con aplicaciones de bronce, imitando



San Lorenzo, Michoacán, purépechas, 1962-1963. Alfonso Muñoz Jiménez



San Lorenzo, Michoacán, purépechas, 1962-1963. Alfonso Muñoz Jiménez

el estilo Luis XVI, que se caracteriza por causar una sensación de equilibrio producida por la adecuada combinación de ángulos rectos, la simetría, la verticalidad y la horizontalidad, aunque también suele utilizar la curva. Las piezas que forman esta recámara tienen aplicaciones de bronce dispuestas simétricamente, decoradas con motivos florales, destacando en la parte central de cada una, dos ángeles que sostienen un festón. Las patas de los muebles son rectas de sección cuadrada. Los muros están decorados con pilastras que combinan elementos recordando los capiteles de las columnas de orden corintio, así como follajes y floreros de donde salen caprichosas ramas, flores y aves que remiten al estilo *Art Nouveau* preferido a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX.

El techo decorado profusamente con yesería en relieve con filos dorados, excepto los círculos, está dividido por un arco de medio punto rebajado; al fondo sobresalen figuras geométricas en cuyo centro destaca un florón. A la entrada, predominan las hojas de acanto, festones y conchas que sirven de marco a un óvalo que encierra motivos florales fantasiosos.

Así como en la planta baja del Alcázar, el Observatorio también ocupó todo el espacio disponible en el nivel superior, donde tuvo áreas dedicadas para los anteojos ecuatorial y de pasos meridionales, a la astronomía, meteorología, biblioteca, calculadores, conserjería, depósitos y oficina telegráfica. En esta zona donde tiempo después el presidente Porfirio Díaz durmió durante los meses de mayo a octubre hasta antes de 1911, hubo un altazimut y un primer vertical.

#### Recámara de Carmen Romero Rubio

Tanto el plano del palacio imperial de Chapultepec elaborado por el arquitecto Julius Hoffman en 1866 como las memorias publicadas por José Luis Blasio, señalan que en este espacio estuvo el dormitorio de la emperatriz Carlota y en el extremo noreste el del emperador. Posteriormente, después del traslado del Observatorio a Tacubaya, el presidente Manuel González lo adaptó como

sala de trabajo. En 1906, el arquitecto Antonio M. Anza lo trazó como un saloncito.

En la actualidad se expone mobiliario estilo imperio, modalidad que se desarrolló en Francia durante la época de Napoleón I, consiste en una combinación de motivos egipcios y de la antigüedad clásica. En los muebles predominan las líneas rectas, el uso de mármoles y aplicaciones de bronce con ornamentación compuesta de motivos vegetales, como las piezas exhibidas.

#### Despacho de Carmen Romero Rubio

Hacia finales del gobierno del general Díaz, era un salón amueblado con sillas, sillones, escritorios, libreros, lámparas y un reloj de mesa entre otros objetos, quizá por ello algunos autores afirman que fue utilizado también como recibidor por las esposas de los presidentes que después habitaron el Alcázar. En los años cincuenta del siglo XX se adaptó como un despacho con fines museográficos. Hoy convertido en pasillo, exhibe dos bustos de mármol sobre pedestales de madera con aplicaciones de bronce, figurando motivos vegetales. El que representa a Carmen Romero Rubio fue realizado por Fernando Jesús Contreras (1866-1902), discípulo de Miguel Noreña.

A.C. Volp representó sobre el escudo nacional el busto de Porfirio Díaz quien porta la banda que desde 1843 confiere a los presidentes mexicanos la investidura de Jefe de Estado; se observa además, una condecoración en forma de cruz con cordón, obtenida por el general como recompensa a sus 35 años de servicio militar. Asimismo, se hallan dos macetones de alabastro, piedra formada por el sulfato de cal hidratada, traslúcida, blanca y suave, cuya decoración en forma de águila republicana los distingue.

#### Galería de Emplomados

En la época en que Maximiliano habitó el Castillo mandó construir un corredor techado y un barandal de hierro colado en esta zona, desde donde se deleitó con el hermoso panorama

que aquí dominaba. Sin embargo, las corrientes de aire que se dejaban sentir en ciertas épocas del año originaron que durante el porfirismo se pensara en hacerlo confortable mediante la instalación de una vidriera que aparece en los inventarios de 1897 como uno de los bienes de la residencia presidencial. Este recurso ornamental que en el siglo XV dejó de ser usado sólo en la decoración de las iglesias y empezó a embellecer las ventanas de los palacios europeos, fue mandado hacer a Francia, se encuentra colocado entre seis columnas de cantera con la vista hacia el exterior, ocupa una superficie aproximada de 72 metros cuadrados.

Cada uno de los cinco paneles muestra en su cuerpo inferior, el nombre de una diosa grecorromana flanqueado por el torso de un par de figuras femeninas en medio de dos columnas; en el cuerpo central se distingue a *Pomone*, patrocinadora de la cosecha de frutos; *Flore*, reina de las flores y los jardines; *Hebe*, diosa de la juventud; *Diane*, deidad de la caza y de los bosques, y *Ceres*, de la agricultura, todas ellas aparecen erguidas sobre un pedestal bajo un arco formado por dos columnas ricamente engalanadas con motivos fitomorfos y antropomorfos. Diferentes tipos de flores y frutos adornan cada cuadro. En el cuerpo superior es representada en medallones, el águila republicana; una diversidad de frutas salidas de cuernos de la abundancia, así como dos atlantes que sostienen los capiteles, completan la ornamentación.

#### Escalera interior

Fue construida durante el gobierno de Manuel González para comunicar las dos plantas del Alcázar. Existen registros de que hacia 1901 había un tragaluz en cuyo alrededor estaban pintados diversos escudos de España y del México independiente.

Siguiendo el mismo esquema y con algunos cambios en la disposición, en 1947 Alejo Ortiz, Jorge Tovar y F. Munive pintaron los escudos que hoy se observan. Sus elementos y las fechas inscritas hacen recordar el proceso de la historia nacional, desde la época prehispánica hasta mediados del siglo XX.

#### Salón de Embajadores

En este espacio que al inicio del siglo XX estaba destinado a las recepciones de los miembros del Cuerpo Diplomático, observamos la decoración afrancesada que realizó Epitacio Calvo, profesor de la Academia de Bellas Artes y mismo escultor que ornamentó el gran Comedor de la planta baja. En una combinación de elementos neobarrocos y neoclásicos, los muros muestran diseños de columnas recubiertas de yeso simulando mármol, así como figuras de infantes en los extremos superiores, y en las cornisas, medallones que contienen el emblema de la República Mexicana. Un enorme tapete de *Aubusson* decora el piso con vistas del edificio y su entorno. El tapete fue elaborado en una sola pieza, con algodón, lana, seda y tintes naturales, por la casa *Braquerie* hacia 1895, cuando la moda francesa era preferida por ciertos sectores de la sociedad mexicana.

Tres lustros habían transcurrido desde que el general detentaba el poder, cuando las obras de remozamiento y equipamiento del Castillo de Chapultepec contemplaron un pedido de muebles a Nueva York, destinados a este salón de recepciones. El ajuar estaría compuesto

por una chimenea, sofás, sillones, sillas, mesas, pedestales, cortinaje para cinco puertas y un candil. En ese tiempo como hoy, se percibió el contraste del estilo Luis XVI de los muebles dorados y el terminado mate del nogal en que se elaboraron el marco del espejo, el lambrín de los muros, y la chimenea -colocada sólo de modo aparente-, de la que sobresalen dos cariátides finamente talladas en aquella madera tan apreciada en la ebanistería. Era una época en que al Castillo se le destinaron grandes cantidades de dinero para su embellecimiento, lo que permitió pagar poco más de trece mil pesos por el mobiliario. Hoy, con el cuidado que el caso amerita al tratar de conservar diseños y colores, los muebles fueron retapizados y las cortinas sustituidas.

Otras piezas que también llaman la atención son los dos candelabros y un par de centros de mesa elaborados en la llamada "plata Christofle". Reunir la cantidad de partes de la vajilla que el Museo Nacional de Historia conserva, no ha sido tarea fácil. Se dice que cuando cayó el imperio de Maximiliano, el menaje hogareño de la pareja se dispersó, aunque algunas piezas de esta vajilla quedaron en el Palacio Nacional. En 1879, durante el primer cuatrienio en que gobernó Porfirio Díaz, esos objetos fueron destinados al antiguo Museo Nacional, donde tres años más tarde se exhibían 176 piezas. Poco tiempo después, el director de esa institución consiguió que los objetos que aún permanecían en la Intendencia del Palacio Nacional, pasaran al Museo. Existen testimonios que hacia 1910, parte de la vajilla se encontraba en el Castillo; todavía en 1946 el Museo Nacional de Historia recibió dos fruteros que se encontraban en las oficinas de la Secretaría de Agricultura.

#### Despacho del Presidente.

Si en planta baja del Castillo el mandatario se reunía con los miembros de su gabinete para tratar los asuntos de la Nación, la intimidad de este espacio hoy convertido en pasillo, le

propiciaba actividades de índole personal como la lectura. Del mobiliario que Porfirio Díaz usó en Chapultepec, se muestran el armario-librero, las sillas, la mesa y el librero con tres obras bibliográficas que seguramente no escaparon a la consulta y reflexión del gobernante: la *Historia de México*, de Lucas Alamán, *Historia general de México*, escrita por el vizcaíno Niceto de Zamacois y *México a través de los siglos*, coordinada por Vicente Riva Palacio complementan la exhibición una *Vista del Castillo de Chapultepec*, donde se aprecia la fachada poniente sin la llamativa vidriera que le fue instalada a finales de la centuria decimonona, y un óleo sobre tela del general Díaz, en el que Antonio Cortés lo pintó en 1896, con uniforme militar y las numerosas condecoraciones que le fueron concedidas por su participación en la defensa de las instituciones republicanas durante la intervención francesa.

#### Las Bacantes

"Bacante con pandero", "Bacante con ramo de vid", "Bacante con ánfora", "Bacante con pantera" y "Bacante con lirio" son las cinco pinturas murales que decoran las terrazas superiores del Alcázar, producto de la inspiración de Santiago Rebull (1829-1902), a quien el emperador Maximiliano distinguió con el nombramiento de "pintor de cámara". El proyecto inicial consideraba la elaboración de seis murales, que bajo el influjo de la mitología occidental, cada uno representaría una bacante al estilo pompeyano.

En esa época el monarca sólo pudo ver concluidas cuatro pinturas, mientras que Porfirio Díaz disfrutó del conjunto previsto al decidir la continuidad del plan original, solicitando al mismo pintor la ejecución de las otras dos bacantes que fueron realizadas en 1894. Cinco décadas más tarde, al efectuarse las obras de restauración del edificio, otro pintor, Eduardo Solares, desprendió cuidadosamente las pinturas de los muros y las consolidó con marcos metálicos como obras independientes.

Exceptuando a la "Bacante con liebre" que ha desaparecido debido a la incuria y al paso del tiempo, hoy podemos apreciar a cinco de las seis hermosas mujeres que representan a las sacerdotisas de Baco.

#### Jardín

En los planos del palacio de Chapultepec firmados en 1787 por el ingeniero Manuel Agustín Mascaró, encargado de las obras de su construcción, se contemplaba un jardín con una fuente en el centro, en la parte conocida hoy como Alcázar. Según su diseño, las plantas deberían crear la frase: "Yo solo D. Bernardo de Gálvez", lema que forma parte del escudo de armas del virrey, sin embargo, no hay testimonio de que esto se llevara a cabo, pues los viajeros e ilustraciones de la época no lo refieren en sus crónicas; empero, algunas litografías de mediados del siglo XIX llenan el espacio que ahora ocupa el jardín con vegetales diversos. La condesa Paula Kolonitz, dama de compañía de la emperatriz Carlota que visitó el Castillo en 1864, recordaba en sus memorias que para llegar a las habitaciones de los emperadores, los camareros tenían que atravesar el jardín. El que hoy vemos semejando figuras geométricas en la distribución de las flores y demás plantas, está basado en la traza del que existió en la época de Maximiliano.

#### El Caballero Alto

En los castillos y plazas militares era común construir en sus perímetros, torres grandes para la defensa del lugar, por lo cual, cuando se dispuso que el Castillo de Chapultepec fuera sede del Colegio Militar en 1841, se realizaron diversas obras de adaptación para tal fin; de ellas destaca la construcción del torreón conocido como "Caballero Alto" en la parte más elevada del cerro. El uso del término "caballero" proviene de la tradición militar de llamar así a las torres edificadas en el interior como obras defensivas, además de que también era utilizado para nombrar a los alumnos de una academia militar. En 1878 formó parte del Observatorio que empezó a funcionar en el Castillo, coronando su cima una gran cúpula que permitía observar a través de aparatos especiales el paso de los planetas, satélites y estrellas por el cielo mexicano.

Acorde con las diversas funciones que tuvo el Alcázar en el transcurrir del tiempo, el torreón tuvo que cambiar de aspecto, dejó su apariencia militar original, se le retiraron los barandales de hierro que tenía en sus diferentes secciones y en su lugar se colocaron los balaustres de cantera y los remates de las esquinas, que hoy luce con gallardía. Asimismo, en cada una de sus cuatro caras se colocaron dos graciosas esculturas femeninas, sosteniendo en una mano en lo alto, una copa llena de flores; dos de ellas se distinguen por llevar además, una, los engranes de una maquinaria y otra un zapapico con restos de minerales elementos que simbolizan el progreso y desarrollo industrial del país. Los escultores: Vald'osne, Letorneau y León Pilet dejaron constancia de su arte en los rasgos de estas gráciles figuras, que se han convertido en compañeras inseparables del Caballero Alto.

#### Las terrazas

Desde su construcción en la cima del cerro de Chapultepec, una de las cualidades del añejo palacio virreinal ha sido su ubicación de privilegio. Visitantes como el científico alemán



San Lorenzo, Michoacán, purépechas, 1962-1963. Alfonso Muñoz Jiménez



San Lorenzo, Michoacán, purépechas, 1962-1963. Alfonso Muñoz Jiménez

Alejandro de Humboldt en 1803, el inglés Henry George Ward en 1824 y la escocesa Frances Erskine (más conocida como Madame Calderón de la Barca) en 1839, expresaron, cada uno en su estilo, el impacto que les causó la vista del Valle de México desde el Castillo de Chapultepec.

Humboldt decía que desde el Castillo, la vista dominaba una extensa llanura y campos muy bien cultivados que corren hasta el pie de las montañas colosales, cubiertas de nieves perpetuas. La ciudad se presentaba al espectador bañada por las aguas del lago de Texcoco, que rodeado de pueblos y lugarcillos, recordaba los más hermosos lagos de las montañas de Suiza. Al norte, evocaba el gran viajero alemán, se descubría el magnífico santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, construido en la falda de las montañas del Tepeyac; al sur todo el terreno entre Tacubaya, San Ángel y San Agustín de las Cuevas, hoy Tlalpan, le parecía un inmenso jardín de naranjos, duraznos, manzanos y otros árboles frutales que contrastaba con el aspecto silvestre de las montañas peladas que rodean el Valle.

Ward, encargado de los negocios del Reino Unido en nuestro país, consideraba que el interior del Castillo no tenía nada digno de mención puesto que las principales habitaciones no eran ni espaciosas ni altas, pero que visto desde fuera, era hermoso y desde cualquier parte se le podía admirar con placer. También afirmaba que desde la azotea del Palacio el panorama abarcaba en toda su extensión el Valle de Tenochtitlán, con sus lagos y villas y sus campos extensamente cultivados, cruzados aquí y allá por rocas de las formas más extrañas. Descansando la mirada en el Popocatepetl y el Iztacihuatl, espléndidas montañas que formaban como hoy, el límite del Valle hacia el sureste, le parecía que destacaban orgullosamente desde todos los puntos que se les viera.

La Marquesa Calderón de la Barca, esposa del representante de España en México, encontró la edificación solitaria, abandonada y sus paredes en ruinas, pero la vista desde la terraza le pareció de una grandeza inimaginable ya que el Valle de México se le desenvolvía como si fuera un enorme mapa, desplegando a sus ojos la belleza de la ciudad, sus iglesias, conventos, acueductos y un cielo turquesa siempre risueño. Hoy a casi dos centurias de aquellos comentarios, la ciudad de México ha cambiado sensiblemente, sin embargo Chapultepec sigue siendo un lugar de privilegio.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- BASURTO, Carmen.  
*México y sus símbolos*.  
1ª ed., México, SEDENA, 1983.
- CALDERÓN de la Barca, Frances Erskine  
*La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*,  
3ª ed., México, Porrúa, Colección "Sepan cuantos..." Núm. 74, 1970.
- CAMPOS, Rubén M.,  
*Chapultepec su leyenda y su historia*,  
s/ed., México, Talleres Gráficos de la Nación, 1922.
- CLARET Rubira, José,  
Muebles de estilo inglés y su influencia en el exterior desde los Tudor hasta la Reina Victoria,  
5ª ed., Barcelona, Gustavo Gili, 1971.
- COLUNGA Hernández, Ma. De los Ángeles, et. al.,  
*Miniguía del Alcázar de Chapultepec*,  
s/ed., México, CONACULTA-INAH, 2000.
- CHOMEL, Martine, et. al.,  
*Historia de un castillo*,  
s/ed., México, INAH, 1986.
- DASI, Tomás.  
*Estudio de reales de a ocho*, 1ª ed., España, Sucesor de Vives Mora; artes gráficas, 1950.
- DAVIS, Terence,  
*Rococo a style of fantasy*,  
s/ed., London, Orbis Publishing, 1973.
- Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, 1ª ed., México, Editorial Porrúa, 1970.
- Directorio General de la Ciudad de México*,  
s/ed., México, Ruhland, 1899.

*Enciclopedia CEAC de Decoración. Estilos del mueble*,

2ª ed., Barcelona, CEAC, 1969.

FATÁS, Guillermo, BORRAS, Gonzalo M.,  
*Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*,  
1ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1991. (Gran Enciclopedia Larousse, España, Planeta, 1991).

FERNÁNDEZ, Miguel Ángel,  
*Chapultepec historia y presencia*,  
Ed. Privada, México, Smurfit Cartón y Papel de México, 1988.

FLEMING, John, HONOUR, Hugh,  
*Diccionario de las artes decorativas*,  
s/ed., Madrid, (Adaptación de María Luisa Balseiro), Alianza Editorial, 1987.

FLORESCANO, Enrique,  
*El nuevo pasado mexicano*,  
3ª ed., México, Cal y Arena, 1984.

GAYTÁN, Carlos,  
*Diccionario mitológico*  
1ª ed., México, Diana, 1965.

GALINDO y Villa, Jesús,  
*Guía para visitar los salones de Historia de México del Museo Nacional*,  
3ª ed., México, Imprenta del Museo Nacional, 1899.

GARCÍA Cubas, Antonio,  
*Geografía e historia del Distrito Federal*,  
Ed.facs. de la 2ª., México, Instituto Mora, 1993.

GARCÍA, Genaro,  
*Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México*  
s/ed., México, Secretaría de Gobernación, Talleres del Museo Nacional, 1911.

*Gran Historia de México*, (Josefina Zoraida Vázquez, Coord.)

1ª ed., México, Planeta-CONACULTA-INAH, 2001  
*Guía oficial del Museo Nacional de Historia*,  
Edición conmemorativa de la Constitución de 1857, México, INAH, 1957.

*Guía oficial del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec*,  
6ª ed., INAH, 1964.

HUMBOLDT, Alejandro de  
*Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*,  
3ª ed., México, Porrúa, Col. Sepan cuantos núm. 39, 1978

MARTÍNEZ Chiñas, Rosalino, et. al.,  
*Guía oficial del Museo Nacional de Historia*,  
1ª ed., 5ª. reimp., México, INAH-Salvat, 1996.

MEDEL, Vicente,  
*Diccionario Mexicano de Arquitectura*,  
México, INFONAVIT-INBURSA, 1994.

MEYER, Franz Sales,  
*Manual de ornamentación*,  
5ª ed., Barcelona, Gustavo Gili, 1971.

*Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec*.  
México, Revista Artes de México, Núm. 92/93, año XIV, 1967, segunda época.

Palacio Nacional  
1ª ed., México, Secretaría de Obras Públicas, 1976.

RONCHETTI, Mario, MONTIEL, Alejandro  
*Museos del Vaticano*,  
s/ed., España, Ediciones Océano, 1985.

SALAS Cuesta, María Elena, (Coord.)  
*Molino del rey: historia de un monumento*,  
1ª ed., México, INAH, Colección científica Num. 170, 1988

USSEL, Aline, et. al.,  
Plata Christoffle de Maximiliano de Habsburgo.  
Catálogo, México, s/ed, México, Museo Nacional de Historia, INAH-SEP, 1976

WARD, Henry George,  
*México en 1827*, 1ª ed., México, FCE-SEP, Col. Lecturas Mexicanas núm. 73, 1985.

#### FUENTES DOCUMENTALES

Archivo General de la Nación  
Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas,  
Castillo de Chapultepec, exp.529, 1894-1924.  
Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología.  
Archivo Histórico del Museo Nacional de Historia.

#### VÍA INTERNET

<http://www.alltheweb>